

LA RESPONSABILIDAD DE LOS ARTÍCULOS FIRMADOS CORRESPONDE A SUS AUTORES, Y A LOS TRADUCTORES EN LAS TRADUCCIONES

NOTA: Nos hemos visto obligados a retirar de este número trabajos de varios colaboradores, para terminar la publicación de la conferencia de Annie Besant que va en primer lugar y repartirla en folleto al mismo tiempo, y para no interrumpir la de otros ya empezada. Rogamos a nuestros hermanos que nos dispensen el aplazamiento.

Traducciones de las obras de H. P. B.

Se nos ruega la inserción del siguiente

«AVISO: Habiendo llegado a mi conocimiento que se han publicado e intentan publicarse versiones en español de las obras de H. P. Blavatsky, cuya exclusiva tengo en los paises de nuestro idioma, hago saber que *no reconozco ninguna de las traducciones de obras de H. P. Blavatsky, que no haya obtenido antes mi autorización.*

JOSÉ XIFRÉ

Agente presidencial para España de la S. T.»

LA INDIA EN LA METRÓPOLI

Hemos recibido el primer número de la revista *United India* (India unida), cuya Redacción se compone de verdaderas notabilidades en sociología y política. Entre ellas se destaca como figura prominente, con vigoroso relieve, nuestra amada Presidenta, Annie Besant.

Para que nuestros lectores se formen idea del objetivo de la publicación, traducimos a continuación el primer párrafo de sus notas editoriales:

«La bandera que ostenta *United India,* no puede llevar más que un mote, el ideal que se cobija en el corazón de todo verdadero indio: la libertad de la India. El uno la llama *autonomía;* el otro, gobierno responsable; el tercero, prefiriendo dos sílabas a cuatro o siete, dice concisa y elegantemente *home rule* (autonomía). El Congreso la llamó con el primer nombre; el Ministerio Británico, por el segundo, y los coligados, por el tercero; pero todos expresan la misma idea: que la India debe ser una nación libre, igual en dignidad y condición a las demás naciones libres que integran el imperio bajo la corona del rey Jorge V; una confederación de Estados que se gobiernen a sí mismos, estrechamente unidos en una gran coalición. Además, nosotros no podemos esperar indefinidamente nuestra libertad en estos tiempos de rápida transición, mientras vemos desplomarse todo el mundo. Queremos participar en el nuevo mundo y coadyuvar a su erección. No podemos permanecer como torpe remiendo de lo viejo incongruamente cosido a lo nuevo, como autocracia anacrónica entre democracias libres. Nuestro viaje a la plena autonomía no puede por menos de ser corto, porque reconocemos en el proyecto de reforma de la India la puerta de entrada al camino que tratamos de recorrer, confiando en nuestro poder de ensancharlo y acortarlo, para alcanzar la meta por nuestros pies en plazo mucho más breve del que creen necesario nuestros enemigos o nuestros amigos pusilánimes. De la autocracia a la democracia no hay más que dos caminos: reforma y revolución. Nosotros optamos por la reforma.»

El sumario contiene, además de las notas editoriales, los artículos siguientes: *Descontento y represión en la India; Constitución de nuevas provincias; Gobiernos provinciales según el proyecto; Gobierno central de la India; Africa meridional; Las reformas y el trabajo en la India; Puntos esenciales de las reformas en la India por Annie Besant; En defensa de los ex-soldados indios; Correspondencia sobre el trato de los indios en la India; El proyecto de la reforma en Madrás; Notas y noticias de la India y despertamiento del Asia.*

Le deseamos larga vida y ópimos frutos, y a nuestra amada Presidenta todo el éxito que merece su inmensa labor en pro de la Humanidad.

que en el propio Evangelio, *infalible e indiscutible* para la Iglesia romana y para el *Santo Oficio?* Escudriñemos las Escrituras.

«Y respondió Juan y dijo: «Maestro, vimos a uno que en tu nombre lanzaba demonios y se lo vedamos *porque no te sigue con nosotros»*. *Y le dijo Jesús: No se lo vedéis,* porque el que no es contra nosotros, a favor de nosotros es» (Lucas, 9 : 49, 50).

»Y, hé aquí uno de los que estaban con Jesús, echó mano a su espada, (Pedro ¡el primer Papa!) y la sacó e hirió a un siervo del Sumo Sacerdote, y le quitó una oreja. Entonces, le dijo Jesús: «Vuelve la espada a su lugar, porque todos los que toman la espada, *a espada perecerán»*. (Mateo, 26: 51, 52).»

La Iglesia romana desenvaina su espada, una vez más, contra los teósofos, (los amantes de la Sabiduría Divina); y quiere hacer caer sobre ellos *fuego del infierno,* ya que los tiempos en que vivimos no permiten al *Tribunal del Santo Oficio matarlos y quemarlos realmente, como lo hizo con innumerables hermanos nuestros, durante no pocos siglos.....* Y eso que nosotros no vamos contra ella, ni lanzamos más demonios que los de la *ignorancia, el error, el materialismo, la falsa ciencia, la hipocresía, el engaño y la falsa religión....,* enemigos estos todos de Cristo y su Iglesia. Desgraciadamente para el mundo, el Papa y sus cardenales parecen haber olvidado el Evangelio... Veámoslo:

«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros. Si os tuvierais amor unos a otros, por eso conocerán todos que sois mis discípulos». (Juan, 13: 34, 35).

»El que ha recibido mis mandamientos *y los guarda, ese es el que me ama.* Y el que me ama, ese será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él» (Juan, 14:·21).

«Si alguno me ama, *guardará mi palabra;* y mi Padre le amará, vendremos a él y habitaremos con él; el que no me ama *no guarda mis palabras;* y la palabra que estáis oyendo, no es mía, sino de aquél que me ha enviado» (Juan 14: 23, 24).

»Habéis oído que fué dicho: Ojo por ojo y diente por diente; mas yo os digo; no resistáis al mal; sino a cualquiera que te hiriere en la mejilla derecha, preséntale también la otra; y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y si cualquiera te forzase a ir cargado una milla, ve con él dos. Da al que te pide, y no te apartes del que te quiere pedir prestado.

»Habéis oído que fué dicho: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tus enemigos; mas yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen; haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os maltratan y persiguen, para que os hagáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos. (Mateo, 5: 38,-46).

»No amontonéis tesoros para vosotros en la tierra, donde la po-

lilla y el orín los consumen... porque allí donde está tu tesoro, allí está tu corazón. (Mateo, 6: 19, 20).

»Ninguno puede servir a dos señores; o aborrecerá al uno y amará al otro, o se adherirá al uno y despreciará al otro. *No podéis servir a Dios y a las riquezas.* (Mateo, 6: 24).

»No juzguéis para no ser juzgados; porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados. (Mateo, 7: 1, 2).

»Y habiendo llamado a sí a sus doce discípulos, les dió autoridad sobre los espíritus inmundos, de modo que los lanzasen, y sanasen toda dolencia y achaque. A estos doce envió Jesús, *habiéndoles mandado, diciendo:* «No toméis el camino de los gentiles, ni entréis en ciudad de samaritanos, *mas id antes a las ovejas de la casa de Israel.* Se ha acercado el reino de los cielos. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, lanzad demonios; *dad como dón lo que como dón habéis recibido.*No os proveáis *de oro, plata,ni cobre,* para vuestros cintos, ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de báculo; porque el trabajador es digno de su alimento». (Mateo, 10: 1, 5—10).

»Y le hizo *un príncipe* esta pregunta: «Buen Maestro. ¿qué haré para heredar la vida eterna?» Y le dijo Jesús: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino *uno solo, Dios.* ¿Sabes los mandamientos? No cometas adulterio; no mates; no hurtes; no des falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre. Y él le dijo: Todas esas cosas he guardado desde mi juventud; y cuando oyó esto Jesús, le dijo: *Aún te falta una cosa: Deshazte de todo cuanto tienes y repártelo a los pobres y ven y sígueme y tendrás tesoro en el cielo»* (Lucas, 18—23)

Bueno será que *el prisionero del Vaticano* (¡prisionero en los palacios más ricos y suntuosos del mundo!); y sus obispos, cardenales y jesuítas, dueños de los mayores tesoros de la tierra, relean y mediten estos versículos del santo Evangelio, *que hablan también con ellos, a menos que se consideren mejores y más dignos que los Apóstoles y el primer Papa.* No estaría de más, que, para probarnos que siguen asistidos por el Espíritu del Cristo vivo e inmortal, cumplan sus mandatos y realicen la misión a ellos confiada *resucitando algunos muertos y sanando algunos leprosos;* y en lugar de entretenerse en lanzar *maldiciones y anatemas inofensivos, (que se vuelven contra los mismos que los lanzan en virtud de una ley explicada en el Evangelio a aquellos que merecen encontrarla);* sigan a Cristo *vendiendo todo lo que tienen,* (¡¡siquiera lo superfluo!!), dándolo a los pobres, a esos infelices miembros del Cuerpo de Cristo, que están muriendo *ahora y siempre,* de necesidad y miseria, en todas partes, *al lado de los suntuosos palacios Vaticanos* y de los no menos conforta-

bles *palacetes* de los jesuítas, dominicos, franciscanos, agustinos, paúles..., obispos, arzobispos, cardenales, nuncios, y hasta vicarios apostólicos.....en toda la redondez de la tierra, por millares de millares.....

Puede y debe *el Príncipe de los Príncipes, el Doctor de los Doctores, el Siervo de los Siervos de Dios,* nuestro anatematizador en fin, y todos sus altos auxiliares, seguir este provechoso consejo del Divino Maestro; y aun encarecer que lo imiten todos los príncipes y potentados cristianos. Acaso así se resuelva la llamada *cuestión social*... El Evangelio es claro, luminoso, eterno; y obliga más cuanto más alto se está colocado. El estado actual del mundo, bien merece este sacrificio y esta ejemplaridad.



Elena Petrowna Blawatsky escribió en 1888 verdades que es bueno rememorar, con ocasión del *anatema* esperado tantos años y que al fin llegó, como todo llega *a su hora*. El dón de profecía no era ciertamente de los que menos admiraban en H. P. Blawatsky. Júzguese:

«En el campo de las investigaciones religiosas e intelectuales, Teosofía y Jesuitismo son los dos únicos faros, las estrellas *buena* y *mala* que de nuevo brillan débilmente tras las tinieblas del pasado. Ellos son los dos únicos poderes capaces, hoy día, de arrancar al que está sediento de vida intelectual, del viscoso cieno del charco estancado que se llama sociedad moderna, cristalizada en la hipocresía árida, monótona y en sus movimlentos de ardilla en torno de la rueda de la moda. *Teosofía y Jesuitismo* son los dos polos opuestos: la una encima, y el otro muy por debajo de aquella laguna pantanosa. Ambos ofrecen *poder*. Aquélla al Ego espiritual del hombre; éste al yo psíquico intelectual. La primera es *la sabiduría de arriba,* pura, pacífica, bondadosa..., llena de misericordia y de buenos frutos, ni juzgadora ni fingida. Mientras que la segunda es *la sabiduría que no ha descendido de arriba,* sino que es terrena, sensual, *diabólica*...(Epístola católica de Santiago, 3: 15—17), La una es el poder de la luz; el otro, el de las tinieblas. Vano es argüir y pretender que existe diferencia entre el Jesuitismo y el Catolicismo romano propiamente dicho; porque el último está en la actualidad absorbido por el primero e inseparablemente amalgamado con él. De ello son pública afirmación estas frases de la pastoral del cardenal obispo de Cambray, publicada en 1876: «*Clericalismo, ultramontanismo y jesuitismo son una sola y misma cosa, o lo que es igual, catolicismo romano.* El galicanismo ha sido solemnemente condenado, *sin apelación,*

por el Concilio Ecuménico Vaticano. NO SE PUEDE EN LA ACTUALIDAD SER CATÓLICO, SIN SER ULTRAMONTANO Y JESUÍTA.

»Los jesuítas han logrado su objeto. *La Iglesia es, de aquí en adelante, un mecanismo inerte, y el Papa un pobre y débil instrumento en las manos de esta Orden.* A pesar de todo, serán vanas sus amenazas contra los teósofos, sus enemigos implacables. Estos constituyen quizá la colectividad única del mundo entero, que no tiene por qué temerles.

»El Papa León XIII ha devuelto una vez más a los padres jesuítas, todos los derechos y privilegios concedidos a sus predecesores. ¿Qué podrá esperar en último resultado el público de Europa y América? A juzgar por *la bula,* la negra milicia tiene asegurado el dominio completo, *tanto moral como físico,* sobre los países en que existen católicos romanos. Porque, en esta *bula,* confiesa el Papa, que, de todas cuantas congregaciones religiosas existen hoy día, *la de los jesuítas es la más querida de su corazón.* Fáltanle palabras suficientemente expresivas para demostrar el ardiente amor que siente por ellos. ¡Así están de seguros del completo apoyo del Vaticano! El catolicismo romano es idéntico *y de hoy en adelante uno con el jesuitismo,* como queda demostrado *por la pastoral del obispo de Cambray y por las declaraciones de León XIII.*

»Seguramente habrá quien haga esta pregunta: ¿Por qué hay que escoger entre el Jesuitismo y la Teosofía? ¿Acaso no se puede vivir en el mundo, siendo un buen cristiano de cualquiera de las Iglesias, sin gravitar hacia ninguno de estos polos? Es de todo punto indudable que puede hacerse así; *pero sólo durante muy pocos de los años por venir.* El ciclo se aproxima rápidamente al último límite de su punto de conversión. Una de las tres grandes Iglesias del cristianismo se halla dividida en secciones atómicas cuyo número aumenta todos los años; y una colectividad dividida contra sí misma, como lo está la Iglesia protestante, *debe caer.* La Iglesia católica romana, única que, en apariencia, ha logrado hasta ahora conservar su integridad, se encuentra en rápida decadencia. Está hecha una criba, carcomida; y los voraces microbios engendrados por Loyola, la devoran. Hoy no es superior a aquel fruto del Mar Muerto, hermoso a la vista de algunos, pero lleno en su interior de la podredumbre de la decadencia y de la muerte. El catolicismo romano es tan sólo un nombre. *Como Iglesia, es un fantasma del pasado, y una máscara. Está en absoluto e indisolublemente ligado, encadenado, por Ignacio de Loyola;* pues, como dijo exactamente lord Robert Montagut: La Iglesia católica romana es *hoy* la mayor sociedad secreta que existe en el mundo, a cuyo lado la francmasonería es sólo un pigmeo.

El protestantismo se va inficionando de latinismo, de un modo tan seguro como lento e insidioso, de lo cual son prueba innegable las nuevas sectas ritualistas de la alta Iglesia y hombres de su clero, tales como el P. Rivington. A este paso, *dentro de cincuenta años,,* teniendo en cuenta el buen éxito del latinismo entre *los diez superiores,* la aristocracia inglesa *habrá vuelto a la fe de su rey Carlos II; y su servil imitadora, la clase media, la habrá seguido.* Entonces los jesuítas empezarán a reinar, solos y sin obstáculo sobre todas *las parcialidades cristianas del globo,* pues ya se han deslizado *hasta dentro de la Iglesia griega.....*

»Existe profecía en el Oriente *pagano,* acerca del Occidente *cristiano,* la cual, traducida en lengua comprensible dice así: «Cuando los conquistadores de todas las naciones antiguas, sean a su vez conquistados *por un ejército de negros dragones engendrados por sus pecados y nacidos de su degeneración,* sonará la hora de la liberación *para las primeras,* (fácil es ver quienes son los *negros dragones)* y éstas, a su vez, verán su poder contenido por las legiones libertadas, *quienes le pondrán fin».* Entonces quiza se verifique una nueva invasión de otro Atila del remoto Oriente. Día llegará en que los enjambres de paganos y musulmanes, de chinos y de mongoles, provistos de todas las armas inventadas por la civilización e impuestas a todo el Oriente por el *infernal espíritu de comercio de Occidente, y organizados a la perfección por los cristianos* destructores de hombres, inunden como torrente irresistible a la decaída Europa. Tal será el resultado de la obra de los jesuítas, *que esperamos sean las primeras víctimas».*

Esto escribía H. P. Blawatsky, el 12 de Mayo de 1888. Nos parece bastante definitivo.

* * *

Lo escrito es suficiente como respuesta al anatema lanzado contra nosotros por la Iglesia romana. *Los teósofos católicos* que tengan ojos para ver y oídos para oir, *verán y oirán,* y no les habrá sorprendido ni inquietado lo profetizado y esperado. Discípulos de Cristo, *no en las palabras, sino en las obras,* enviarán su bendición más efusiva y su mejor deseo de paz, cordialidad y unión al papa Benedicto y a todos los que constituyen *la Congregación del Santo Oficio.* Porque es bueno «bendecir a los que nos maldicen y persiguen y calumnian, por causa del Maestro»; y al hacerlo así, no juzgarán realizar nada excesivo, cumpliendo sólo con un mandato del Cristo y con una intensa aspiración de sus corazones. Seguramente quisieran poder abrirles los ojos, *para que viesen; pero sólo a Dios ese honor y esa gloria.....* Seguirán leyendo sus libros, comunicando con sus fieles, y amándoles como

antes del incidente reseñado los amaban. Y dirán, con Pablo, el teósofo: Participamos de «cosas que ojo no ha visto ni oreja ha oído, ni han nacido en el corazón del hombre: las que Dios ha preparado para aquellos que le aman. Pero a nosotros nos las ha descubierto por medio de su Espíritu; porque el Espíritu examina todas las cosas, aun las profundidades de Dios. Pero el hombre animal, no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son fatuidad; ni puede conocerlas, porque han de ser examinadas espiritualmente; mas el hombre espiritual puede examinarlas todas; *aunque él, al contrario, no puede ser examinado por*.....NADIE; porque, ¿quién ha conocido la mente del Señor, o le dará instrucción? Pero *nosotros* hemos recibido la mente de Cristo. Porque nosotros predicamos (también) a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente un obstáculo y para los gentiles locura...Empero, a los llamados, así judíos como griegos...*Cristo, potencia de Dios y Sabiduría de Dios*». (Corintios, 2: 9, 10, 13, 14, 16. 23, 24).

Y creerán, con el místico Angel Silesio, que, «aun cuando el Cristo nazca mil veces en Bethleém, si no ha nacido en nuestras almas, quedarán abandonadas...Porque es inútil apelar a la cruz del Gólgota, si de nuevo *nosotros* no la erigimos en nosotros mismos». Y juzgarán, con San Vicente de Lerins, que: «lo que en todas partes, lo que siempre, lo que por todos es creído, sólo esto es verdadera y propiamente católico». (Conmonitorium, A. D. 434). Y estarán ciertos, *infaliblemente seguros*, de que el Cristo viviente, presente, inmortal, a quien amamos, a quien servimos, y a quien reverenciamos, cambiará en bendiciones las maldiciones, compadeciendo a quienes *en Su Nombre*, siembran odio en lugar de amor; muerte en vez de Vida; fanatismo y anatemas en el sitio de la religión y las enseñanzas; dando a los fieles piedras por pan, y *esforzándose* en poner de relieve el espíritu jesuítico, inquisitorial, como antaño, cuando debieran ser fuente inagotable del amor, del ejemplo y del espíritu fraternal *para todos* sin distinción de sexo, razas, castas, creencias, nacionalidad, color, etc. etc.

* * *

Gautama, el Buddha, que predicó unos 2500 años ha, sentó como primer fundamento de la religión budista, (religión que siguen hoy *poco menos de la mitad de los pobladores del planeta, sin pretensiones de ser católica ni la única verdadera)*, este principio: «Debe practicarse la misma tolerancia, la misma indulgencia, el mismo amor fraternal, hacia *todos los hombres indistintamente*, y una bondad inalterable hacia los seres del reino animal». Y también enseñó: «Nadie debe creer lo dicho por cualquier sabio,

ni lo escrito en cualquier libro, ni lo afirmado por tradición, *a no ser que esté de acuerdo con la razón*». Y dijo: «Sed como hermanos, uníos en amor y en santidad; uníos en vuestro celo por la verdad»; «así como una madre arriesga hasta la propia vida protegiendo a su hijo único, así el que ha reconocido la verdad consagra su amor, un amor sin límites *a todos los seres*». «Cultivad el amor sin medida, ilimitado, sin mezcla de idea alguna de distinciones, de preferencias a la vista del mundo entero, arriba, abajo, en todos sentidos».

Y cuando le rogaron que encerrase su doctrina en un versículo, dijo así: «Sabbapapassa akaranam; kusalassa upassampada; sa chittapariyo dapanan; etam Buddhanna sasanam». (Cesa de hacer mal; aprende a hacer el bien; sé limpio de corazón; esta es la religión de los Buddhas).

Mahoma dejó escrito en la Sura 11, v. 103, 106, 179: «Dicen que sólo los judíos o los cristianos entrarán en el paraíso, pero esto no es otra cosa que su deseo. Decidles: ¿Dónde están las pruebas? Mostrádnoslas si sois sinceros. No. El que se haya entregado por completo a Dios, y el que haya practicado el bien, ese encontrará su recompensa cerca del Señor. El temor no le alcanzará y no será afligido». «La piedad no consiste en volver vuestras caras hacia Levante o Poniente. Piadoso es el que cree en Dios...*el que por amor de Dios da su haber a sus semejantes,* a los huérfanos. a los pobres, a los viajeros y a los que piden; el que rescata a los cautivos, el que hace la oración, el que da limosna y cumple los compromisos contraídos, y el que es paciente en la adversidad, en los tiempos duros y en los tiempos de violencia. Estos son justos y temen al Señor».

Y el Cristo, al ser interrogado por un doctor de la Ley, (un teólogo de aquellos tiempos), sobre las condiciones necesarias para la salvación, diciéndole: «Maestro, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna? Le dijo. En la Ley que está escrita, ¿qué lees? Y él respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza, *y con toda tu mente;* y a tu prójimo como a tí mismo. Y le dijo Jesús: Rectamente has respondido; haz esto y vivirás» (Lucas, 10 : 25-28).

Celebramos poder poner de acuerdo a Buddha, Mahoma y Cristo sobre este punto concreto de las condiciones necesarias para la verdadera vida espiritual y divina; y sentimos mucho, eminentísimo Señor, no poder decir, *con verdad,* que la Iglesia católica romana esté de acuerdo con las enseñanzas de su fundador, el divino Nazareno.....

Un Sacerdote
católico... liberal y teósofo

Las nuevas puertas en Religión, Ciencia y Arte

Conferencia de ANNIE BESANT

(Conclusión)



n la costa occidental de América, en California, donde las condiciones eléctricas son verdaderamente especiales, uno de los juegos favoritos de los niños consiste en deslizarse sobre una alfombra, frotándola con los piés; y se cargan de electricidad de tal modo, que pueden encender un mechero de gas con la punta de un dedo. Estas cosas son muy conocidas allí, y en las condiciones eléctricas peculiares de aquella comarca, la tensión del sistema nervioso es muy alta, y, como consecuencia, los mencionados sentidos son mucho más comunes que aquí, donde la atmósfera es más húmeda y menos electrizada. Sin embargo, están en camino y llegarán para todos: allí, con la ayuda de la naturaleza, y aquí, con nuestro deliberado esfuerzo asociado a la obra de la naturaleza en la evolución.

Y ¿cuál será el resultado del desenvolvimiento de estos sentidos astrales? Que para nosotros el mundo inmediato formará parte de éste, de modo que muchas cosas que hoy son materia de fe, serán objeto de nuestro conocimiento ordinario. Ya no habrá que hablar de la persistencia de la personalidad después de la muerte, porque veréis a vuestros muertos como los pueden ver algunos también ahora. La muerte no será más que el paso de un cuarto a otro de la casa que habitamos. Ni siquiera habrá separación real, porque los tabiques serán transparentes. Los sacerdotes no tendrán razón de predicar acerca de la vida *post mortem*, porque a todos nos convencerán de su continuación nuestros propios sentidos. Será ya inútil poner de relieve los resultados que produce en aquel mundo la conducta observada en éste, porque los tendréis ante vuestros ojos como los tienen ya los clarividentes. Será ocioso afirmar que la muerte no puede separarnos, puesto que todos verán que sus amados están con ellos, tangibles, visibles, *audibles*.

Todo esto, que es un hecho ya para un número cada vez más creciente de personas, irá adquiriendo carácter general a medida que la evolución avance; con la natural consecuencia de que muchas enseñanzas religiosas de orden secundario adquirirán para la inmensa mayoría el carácter de verdades. Y no sólo en lo que atañe a la vida de ultratumba y a las condiciones que rigen para ella, sino también en cuanto al valor de muchos ritos y ceremo-

nias de las iglesias, que las inteligencias escépticas y materialistas del día miran con desdén y menosprecio, como antiguas supersticiones. Hay algo que puede llamarse *vida sacramental*. Hay en los SACRAMENTOS, que, lejos de ser privativos de la Iglesia Cristiana, existen también en toda gran religión, un puente de unión entre este mundo y el inmediato. Mucho de esto se ha perdido en la cristiandad occidental por causa de LA REFORMA, que rechazó lo oculto, porque se había abusado de él y creido en supersticiones no comprendidas; pero no por eso deja de existir en los grandes SACRAMENTOS de la Iglesia, una potencia que sin ellos no podríais utilizar; una comunicación efectiva entre los espiritual y lo material; un manantial de VIDA superior, visible para los *videntes*, aunque invisible para la generalidad de los que rezan en las Iglesias. Y poco a poco, a medida que dichos sentidos se actualicen, las antiguas tradicíones irán recuperando su justificación en todas las mentes, y los hombres volverán a la convicción de que en los *oficios* (que son de procedencia divina) de la religión reside una gran fuerza, una realidad espiritual viviente. No los necesitaréis cuando hayáis abierto vuestro Espíritu a las supremas realidades del mundo espiritual; pero ¡qué pocos se encuentran hoy en este caso! Cumplen, pues, los SACRAMENTOS la misión divina de unir los mundos y es una necedad desecharlos antes de haber construido dentro de nosotros un puente eterno.

No es difícil conjeturar que se han de abrir muchas puertas en la religión cuando el conocimiento confirme lo que la humildad y la fe aceptaron. Sin dejar de ser espiritual se tornará racional y científica. Su justificación por la ciencia oculta y la defensa racional y científica de muchos de sus ritos y ceremonias, de muchas de sus enseñanzas, mantenidas hoy por la autoridad y la tradición, le darán un impulso enorme. No dispongo de tiempo para extenderme más sobre este tema. Os he indicado cómo se están abriendo nuevas puertas en la marcha espiritual hacia las supremas realidades y en el desarrollo de sentidos más sutiles, que paulatinamente iran poniendo el vecino mundo al alcance del hombre.

II.—CIENCIA

Veamos ahora qué puertas se abren para la ciencia. Recordaréis que os he dicho que la ciencia toca ya el límite de sus facultades de observación. Y siendo esto así, ¿cómo continuará sus observaciones? Por medio de los mismos sentidos de que os he hablado respecto a la ratificación de las enseñanzas religiosas; y la ciencia no exige para su empleo un grado de evolución tan elevado como la religión. En el mundo físico de materia, en nuestro

mundo, la ciencia reconoce no solamente los estados sólido, líquido y gaseoso, sino también el etéreo, y aun la posibilidad de distintas densidades en el éter. Esta última idea la sugirió Sir William Crookes en la famosa clasificación de las vibraciones, dada en un discurso pronunciado hace algunos años. Dejemos por el momento, como materia de observación para vista superior, la hipótesis de la existencia de más de un éter, que la ciencia convertirá en realidad; pero aun así nos encontramos con que la ciencia ni siquiera llega a la visión del átomo químico, que reside en el subplano del gas, el tercero de la materia en densidad. El átomo escapa a la vista por su fineza, por su pequeñez; y sin embargo, no sería muy difícil para la mayor parte de vosotros, desarrollar la facultad de verlo, porque no pasa de ser materia física. No se trata de otra clase de materia, como la del mundo astral, por ejemplo. No se requiere más que sutilizar algo más nuestra vista física. ¡Cuántos de vosotros que a bordo de una embarcación dirigiesen la vista a su ambiente de aire puro verían diminutas chispas brillantes danzando en la atmósfera! Muchos, probablemente. Ensayadlo en la primera ocasión en que os encontréis en el mar. Poneos de espalda al sol para que no os deslumbre, dirigid la mirada a una distancia que os permita ver limpiamente un objeto sin forzar la vista, enfocadla a la distancia de cuatro o cinco metros [no demasiado cerca, para no fatigar los ojos obligándolos a cruzar sus ejes (torcer la vista), porque una mirada prolongada en estas condiciones los dañaría], y permaneced quieta, tranquila y cómodamente, con los ojos fijos en aquel punto del aire vacío. Probablemente la mayor parte de vosotros empezarán a ver chispas diminutas y brillantes danzando como partículas de polvo en un rayo del sol. Una observación: Si al fijaros en uno de estos puntos, se desliza éste lentamente fuera de la vista, se trata de algo que el humor del ojo arrastra hacia el borde. Todo lo que se desliza lentamente fuera de la vista, pertenece a la retina física del ojo, y no está fuera de vosotros: pero si las partículas danzan en todas direcciones, exactamente lo mismo que el polvo en el rayo de luz que pasa por una abertura, podéis estar seguros de que estáis viendo en el aire algo que se halla fuera de vuestra visión ordinaria. Miradlas tranquilamente, sin forzar la vista, pero con la voluntad de ver (todos los órganos de los sentidos se desarrollan por la voluntad del Espíritu, que en él subyace); de ver cada vez con más claridad; y notaréis poco a poco que vuestra voluntad puede pararlas al mirarlas y que permanecen inmóviles, como suspendidas en el aire. Habéis empezado a desarrollar la vista etérea; y si continuáis con firmeza esta clase de ejercicios, antes de mucho tiempo estará al alcance de vuestra vista el átomo

del químico. Por supuesto que esto es posible para todo clarividente que realmente lo sea, y no se limite a responder confusamente a las vibraciones externas, no comprendidas. Hace dos años, dos de nosotros, que nos hallamos en posesión de diferentes grados superiores de visión, nos pusimos, aprovechando las circunstancias favorables, a estudiar los átomos del químico. Examinamos unos cincuenta y cinco o cincuenta y seis y dibujamos sus formas (después hemos examinado todos los demás que conoce la ciencia.) Estas formas se dividen en varias clases y pueden dibujarse todas; de modo que cualquiera que haya desarrollado la facultad de verlas puede verificar su visión con los dibujos sacados por otros. Los encontraréis en la obra que publicamos con el título de *Química Oculta*. Contiene dibujos de los elementos del químico, observaciones sobre su división en formas de éter cada vez más sutiles, y quizá, para el químico experimentado, indicaciones que le puedan servir de guía en sus propias investigaciones. Partiendo de lo que hemos llamado *hipótesis científicas* (aunque para nosotros sean *hechos*), puede seguir a estas sutiles e inquietas partículas de materia más lejos que hasta ahora con los mejores instrumentos que se hayan podido fabricar. Una vez hecha una cosa, es posible repetir indefinidamente sus verificaciones. Una vez hechos los dibujos, es fácil para cualquiera examinarlos y comprobar sus detalles, y de este modo, se abre toda una serie de observaciones que puede realizar el hombre, desarrollando dentro de sí estos instrumentos de observación, más agudos que los fabricados hasta ahora por medio de sus aparatos y maquinarias. Este es el procedimiento del porvenir para las investigaciones físicas. A medida que estos sentidos se hagan más y más comunes, los científicos llevarán sus investigaciones a los mundos más sutiles, cuyos umbrales pisan ya, hasta establecer una química basada en la observación directa, que los conducirá derechamente al último átomo del plano físico, y traerá al terreno de la posibilidad los llamados sueños de los alquimistas, que solamente pueden realizarse uniendo átomos más finos que los gaseosos para formar por agregaciones los elementos que busca el químico; o sea, haciendo en el laboratorio lo que hace fuera la naturaleza, Y de este modo nuevas facultades de observación extenderán los límites de la ciencia en química y en electricidad.

Lo mismo ocurre en medicina, que ya empieza, sobre todo en Europa, a sacar partido en cierta medida de esta visión clara. Ya no es cosa rara en algunos hospitales de París, que los médicos busquen alguna persona sensitiva y la despierten a medias después de hipnotizada; es decir, la pongan en el estado llamado de *lucidez* o *clarividencia* para acercarla a un paciente y orde-

tración del pensamiento; por la aplicación del óleo bendito, que es función sacramental, y por la fe del enfermo, que es la determinación de su mente a cooperar con su deseo. Nada nuevo hay en todo esto, nada que no haya sido conocido en el mundo por millares de años. Ha sido arrojado de la vista por la ciencia, que sólo se vale de medios materiales; pero vuelve con la supremacía de la mente sobre la materia y con el reconocimiento de que la vida es la que despliega y moldea la materia. Así que la medicina adopte y siga este camino, en lugar del de la tortura, el médico volverá a ser *sanador* en vez de *envenenador,* como resulta hoy con demasiada frecuencia.

En psicología sucede lo mismo. También en ella se abren nuevas puertas. Los cuerpos superiores de que hemos hablado al principio, a medida que su organización se perfecciona, nos van poniendo en contacto sucesivamente con todas las regiones del universo que nos rodean, responden a las vibraciones del mundo exterior muy distante de nuestro globo físico, nos llevan al contacto con las regiones sutiles del pensamiento y con las del Espíritu. Cuando nuestra conciencia haga sus vehículos más plásticos, más útiles, más agudos, más sutiles, la encontraremos mucho más vasta que pudiéramos soñar, hasta que por fin comprendamos que la conciencia humana es como un gran cuerpo que toca, por decirlo así, ligeramente, la superficie física del globo, con alguna mayor participación del cerebro por ser lo más sensitivo; traspasa lo físico y utiliza para sus instrumentos más delicados la materia superior, más fina; que el genio, cualquiera que sea, no es otra cosa que la manifestación de una conciencia más vasta, que todos poseemos, pero que no puede manifestarse a través de nuestro torpe cerebro. Sabremos que todo lo que han dicho los profetas y todos los grandes místicos es fruto de una conciencia más vasta en contacto con un mundo tambien más vasto, y que ante la Psicología se están desenvolviendo gran número de posibilidades por las cuales se relacionará el hombre con otros mundos, e irá ascendiendo siempre hasta convencerse de que es cósmico y no planetario; que pertenece a un vasto sistema y no sólo a un pequeño y único mundo. El sentido superior está abriendo en este y otros aspectos de la ciencia nuevas puertas, nuevas avenidas de conocimiento.

III.—ARTE

Y ¿qué diremos del Arte? También serán los mencionados nuevos sentidos los elaboradores del nuevo Arte, los dispensadores de los nuevos ideales. Se ven ya señales, sobre todo en el mundo de los pintores, de las nuevas facultades que se abren: nuevo esplendor en el color, y también nuevo maridaje entre la emoción y

extraña música a que el oído general no está aún acostumbrado y por lo tanto se resiste a conceder su beneplácito, pero que es la música del porvenir, en que oídos mejor organizados que los nuestros apreciarán un número mucho mayor de sonidos, y en que los oidos de la nueva raza exigirán de sus músicos mayor delicadeza de sonidos que la alcanzada hasta ahora. Y aquí hay una nueva perspectiva. Esto se ha comprendido en la India, aunque ha tenido escasa aplicación en la música del gusto occidental. En la India juegan extraños matices en música: música para el alba, música para el mediodía, música para la tarde y música para el silencio de la noche. La Naturaleza tiene sus sonidos para todos los momentos de su manifestación: desde la mañana hasta la noche y desde la noche hasta la mañana; y estas delicadas notas se armonizan con los misterios de ella, reflejando melodías desconocidas en la música de los instrumentos humanos. El músico indio no toca una melodía de la mañana cuando se está poniendo el sol. Os dirá que sería ofender a la religión, porque para él no hay nada que no sea religioso. Existe una estrecha armonía entre el hombre y la Naturaleza, por lo que, no sin razón, una profesora rusa (los rusos son muy sensitivos y Rusia una nación joven con capacidades para el porvenir) nos habló en el Congreso que he mencionado de lo que ella llamó *sonidos cromáticos*. Traduce en sonidos musicales, lo mismo los colores de una puesta del sol que los de un bosque; de modo que le es posible producir en música sonidos que provoquen las mismas emociones que la magnificencia de las nubes al ponerse el sol o los delicados matices y sombras de los árboles de una selva; es decir, que pueden experimentarse las mismas emociones por conducto de la vista en la Naturaleza, que por el del oido en la Música; y ambos órganos: el de la vista y el del oido pueden sustituirse mútuamente en sus funciones. También en esto residen nuevas perspectivas: nuevas melodías, nuevas dulzuras, nuevas armonías en el sonido.

Así, pues, el Arte avanzará en su camino, gracias a dichos órganos finos y sutiles, más todavía que la ciencia en el suyo de la observación, porque el Arte emplea la emoción, mientras que la ciencia se vale de la observación. Por esto es tan fácil que el poeta se convierta en profeta y el artista en vidente; y a medida que crecen y se multiplican estos poderes, se levanta una nueva raza con innatas facultades. Después de esto, ¿no os será permitido soñar en nuevas perspectivas en Religión, Ciencia y Arte?

¡Creéis que todo esto es sueño y fantasía! Pero decir esto equivale a la absurda declaración de que la evolución ha terminado, y que vosotros sois el producto más perfecto que la Naturaleza puede dar. Nosotros nos hallamos muy por encima de los salva-

jes; y ¿será imposible la existencia de razas superiores a nosotros? !No! Las energías de la Naturaleza no se han agotado; la que poco a poco ha llegado a construir el maravilloso instrumento de la retina humana, desde la mancha de pigmento del círculo nervioso de la medusa, podrá continuar perfeccionando el ojo hasta alcanzar una potencia visual superior. Todo depende del Espíritu, qne no conoce fin. Si vuestro ojo ve ahora, es porque el Espíritu que reside en vosotros quiso ver y para ello construyó el órgano que hizo efectiva esta voluntad en el mundo material; y este mismo Espíritu que os desenvolvió antes, vive también ahora en vosotros, es vuestro íntimo Yo. Sus poderes no se han agotado, su inspiración no ha cesado; él es todavía el Arquitecto del cuerpo humano, como el Espíritu divino es el Arquitecto del Universo. ¡Incesante elevación de formas de materia e incesante elevación de conciencia!, ¡eternidad delante y eternidad detrás! Ascenderemos como hemos ascendido: como hemos trepado desde el polvo, treparemos hasta las estrellas, porque el Espíritu de Dios, que vive en nosotros, no conoce límites ni en el tiempo ni en el espacio, y la evolución venidera será millones de veces más espléndida que la que nos ha hecho lo que somos.

(Traducido de «The Changing World» por Juan Zavala.)



IGLESIA CATÓLICA LIBERAL

EXPOSICIÓN DE PRINCIPIOS

(Continuación)



VINIENDO ahora a la cuestión de la ética, la Iglesia Católica Liberal mantiene que puede hacerse justamente una distinción entre los mandatos de aplicación puramente local o temporal, (por ejemplo los que nacen de nociones primitivas referentes a la mujer), y aquellos principios eternos de Verdad moral, que forman una porción tan amplia e integral de la enseñanza de nuestro Señor, y el transcurso del tiempo prueba que poseen un valor inmutable en la vida espiritual del hombre.

La Iglesia Católica Liberal hace gran hincapié en el aspecto corporativo de la vida y culto cristiano, creyendo que, como sistema de ética, filosofía y religión, el Cristianismo fué al principio

determinado para ayudar a los hombres a desarrollarse en el amor de Cristo, y haciéndolo así, resolver las múltiples dificultades que son obstáculo al sendero de la fraternidad humana; esa fraternidad que debe ser la piedra fundamental de toda verdadera vida religiosa.

LÍMITES DE COMUNIÓN

La Iglesia Católica Liberal trata de trabajar en amistad con todas las otras denominaciones cristianas.

Por lo tanto admite a sus altares, como de derecho, a todos los cristianos, bautizados y confirmados, (o con intención de ser confirmados), que estén en comunión con cualquiera de las antiguas Iglesias Apostólicas.

Extiende con gozo a la Iglesia de Inglaterra, (y a las Iglesias en comunión con ella), facilidades para la comunión, siguiendo en este respecto el precedente establecido por las corporaciones continentales Católicas Antiguas.

Está dispuesta a dar la bienvenida a los presbiterianos y miembros de las varias Iglesias no conformistas, bajo ciertas condiciones, como invitados.

Debe entenderse que todo lo dicho no se aplica a aquellos que puedan claramente ser juzgados incapacitados por razones morales o disciplinarias.

La Iglesia Católica Liberal no desea hacer prosélitos de los adeptos de otras Iglesias apostólicas; por cual razón, entre otras, los admite a sus altares sin instarlos a que dejen sus propias Iglesias. Por otra parte, no se opone a que se le incorporen, si están claramente animados a ello por un objeto sincero y digno.

Tales personas son recibidas con una sencilla forma de admisión; [1] y los que han sido bautizados o confirmados, como:

a) Católicos romanos, son admitidos sin otras ceremonias.

b) Anglicanos, reciben usualmente Bautismo condicional y condicional Confirmación. [2]

---

(1) Esta no es de la especie de una «absolución de censuras» o «renuncia de errores», sino de indagar y bendecir las aspiraciones religiosas del candidato.

(2) Como es bien conocido, la costumbre de la Iglesia Romana es invariablemente, la de bautizar, *sub conditione,* a todos los convertidos de la Iglesia Anglicana, excepto en los raros ejemplos donde puede aducirse la indudable validez del rito, administrado como originalmente. Las autoridades Antiguo-Católicas no dudan de la suficiencia, o, generalmente hablando, la debida administración del Bautismo, en la Iglesia de Inglaterra en el tiempo presente; aunque en el pasado hubo sin duda una grave relajación de la práctica en este respecto (véase *The Neglect of Baptism,* por Rev. Dr. F. G. Lee). Pero tienen presente que la eficacia de los Santos Oleos, (omitidos en el rito del Libro de

c) Los miembros de cualquiera de las Iglesias orientales, usualmente tienen que recibir la Confirmación condicional. (1)

Los noconformistas, (incluyendo los presbiterianos), que puedan desear afiliarse a la Iglesia Católica Liberal, recibirán usualmente Bautismo condicional, siendo confirmados.

La Iglesia Católica Liberal está en todo momento dispuesta a establecer relaciones de intercomunión entre ella y otras Iglesias, sobre la base más amistosa posible, en cuanto concierne a los principios en que ambas partes están de acuerdo. Por ejemplo, no negaría a las corporaciones no conformistas el ministerio carismático, o ministerio de predicación e inspiración, no concediéndoles empero el sacerdocio católico, que por su parte no pretenden, y que, desde el punto de vista católico, depende para su eficacia y validez, de la transmisión de la sucesión episcopal. Por lo tanto, donde ambas partes estén de acuerdo, permite a su clero alternar en el púlpito con ministros noconformistas, pero no invita a estos a oficiar en sus altares. Los sacerdotes de la Iglesia anglicana que deseen entrar en el ministerio católico liberal, tienen que pasar por una forma de reordenación al sacerdocio, precedida por el Bautismo, la Confirmación y los primeros grados del ministerio, es decir, clérigo, guardatemplo, lector, exorcista, acólito, subdiácono y diácono, siendo tales ritos administrados *sub conditione.*

Esta marcha se prescribe de acuerdo con principios teológicos bien establecidos, *ad majorem cautelam;* en gran parte con la mira de poner a salvo el *locus standi* de la Iglesia Católica Liberal con respecto a otras corporaciones apostólicas que no reconocen las Ordenes anglicanas; porque es claro que no puede en la práctica reconocer Ordenes condenadas o no reconocidas, sin introducir eventualmente un aspecto de incertidumbre en sus propias Ordenes. Por su parte, no encuentra adecuada razón para negar la validez de las Ordenes anglicanas, y su clero, (libre de

---

Oración) es tan considerable, que, aparte de otras razones resulta deseable la repetición condicional del rito.

A propósito de la Confirmación, se puede señalar, (aparte de toda consideración sobre la validez de las Ordenes anglicanas episcopales), que los teólogos romanos y orientales consideran la unción con crisma, como un rasgo esencial de la Confirmación. Las autoridades católicas liberales no aseguran que la omisión del crisma haga ineficaz el sacramento, pero consideran su uso conveniente en alto grado.

(1) Si la Confirmación anglicana es incompleta por falta del crisma, la Confirmación oriental es incompleta por no administrarla el obispo, sino un sacerdote.

pensar sobre esto como le plazca), casi sin excepción reconoce (1) su validez, unos desde el punto de vista histórico, otros sobre la base pragmática de su propia experiencia espiritual sobre el ministerio anglicano. Ellos aprecian la poderosa ayuda dada a la vida religiosa de Inglaterra por la Iglesia Anglicana, aunque algunos sientan que por la escisión de las señales distintivamente sacrificiales de la Eucaristía, así como de las unciones, el signo de la cruz y otras características de los antiguos ritos católicos, su liturgia ha sido despojada de mucha eficacia como vehículo de poder espiritual.

POLÍTICA GENERAL

La Iglesia Católica Liberal no proselitiza en el sentido crudamente agresivo, porque habiendo dotado Dios al hombre de libre albedrío, no compete al hombre coaccionar, sino tener infinito respeto de la expresión de ese libre albedrío en los demás. Concede a todo hombre el derecho a creer o no creer, a rendir culto donde y bajo la dirección de quien tenga por conveniente. Por otra parte, puesto que la incredulidad puede ser meramente producto de la ignorancia, considera igualmente, en los designios del Divino Plan, el esforzarse por todos los medios legítimos, para desvanecer esa ignorancia, afirmando y viviendo las verdades que le son caras, de un modo tranquilo, pero no menos claro e inequívoco. No es «protestante», o basada en la negación; es afirmativa: y si trata de extender la tolerancia a todos, aun a los intolerantes, no lo hace así por falta de convicciòn en la verdad impulsora de su propio mensaje o por cualquiera indiferencia hacia la ignorancia y el error, sino porque reconoce que hay muchas facetas en el diamante de la Verdad, y cree que una unidad de espíritu real, puede subsistir con el franco reconocimiento de diferencia de apreciación y método. La unidad y la uniformidad, aunque las palabras parecen análogas, en realidad sugieren líneas de conducta completamente distintas.

La llamada primaria de la Iglesia Católica Liberal, no se dirige a quienes reciben ya ayuda, que otras Iglesias y sociedades religiosas pueden facilitarles. De ahí que no trate de hacer prosélitos de las comuniones romana o anglicana, aunque se le han unido muchos que, estimando los Sacramentos, no podían colocarse en los confines dogmáticos de la Iglesia Católica Romana,

---

(1) Por otra parte, entre las mudables opiniones de los tiempos, es con frecuencia difícil descubrir lo que los reformadores creían y trataban de hacer; y los datos históricos sobre la cuestión de las Ordenes anglicanas, son confusos y ambiguos y, por lo tanto, extremadamente difíciles de estimar rectamente.

no pueda esperarse que será llevado a la práctica. El temor de Dios y de Su cólera, las imprecaciones a los cielos, la actitud de servil lisonja y abyecto rebajamiento, las demasiadas repetidas súplicas de clemencia e ingénuas tentativas de pacto con Dios, y otras crudas supervivencias, principalmente de la era judaica, juntamente con el miedo obsesionante del infierno eterno, todas estas cosas han sido eliminadas del ritual como derogatorias de la idea de un Padre amoroso y de hombres creados por El a Su propia imagen. Porque, a la vez que las verdades esenciales de la religión son inmutables, la presentación y situación de aquellas verdades debe variar a medida que la raza avanza en mayor luz. El lenguaje de las aspiraciones y las formas de petición adecuadas a las comunidades agrícolas del Asia Menor en las primeras centurias de la era cristiana, en modo alguno dan adecuada expresión a los sentimientos del culto del presente día; y lo mismo puede decirse, aunque en menor grado, de las formas medioevales.

Las congregaciones que por varias razones puedan aún preferir el uso alternado de los libros del servicio romano, pueden hacerlo, usando el latín o el idioma nativo.

La Iglesia Católica Liberal, como corporación, no se inmiscuye en política ni en sociología. Opina que debe más bien convertirse en una potencia de motivo impulsador de la mejora social y política, inspirando a los miembros el amor a la humanidad y el deseo de servir a sus prójimos.

La Iglesia Católica Liberal no ordena ni prohibe el matrimonio de su clero. No hay dotes, y el clero no recibe actualmente estipendio o remuneración monetaria por sus servicios.

La Confesión auricular es completamente voluntaria y no se requiere como preliminar para recibir la Santa Comunión. No se aconseja su práctica frecuente y sistemática, pues tiende a desvanecer el verdadero valor del Sacramento en la vida espiritual del individuo. Creyendo, no obstante, que la gracia de la Absolución es uno de los dones de Cristo a Su pueblo, *(San Juan* 20 : 33), la Iglesia ofrece esta ayuda a los que la desean, sea por el método auricular o bien en los servicios públicos. Tal absolución del peso del pecado, no se considera válida para que el hombre escape a las consecuencias de sus malas acciones, sino más bien como un nuevo aliento que se da al hombre, una restauración de la armonía interna de la naturaleza perturbada por sus culpas, una colocación del hombre, una vez más, a tono con el poder Divino que fluye a través de él, y del cual es él verdadera expresión.

(Concluirá)

(Traducido del original inglés por J. G. R.)

Keshub Chunder Sen

Mensaje de Asia a Europa

Por HAREEDRANATH MAITRE

(Continuación)



ESHUB Chunder experimentó la visión de la unidad no sólo en los cultos y fes de su propio país, sino en todos los cultos y religiones del mundo; vió la unidad de la ciencia y la religión, del pasado y el presente. Toda la evolución de la vida de Keshub Chunder denota el maravilloso incremento de esta idea. En su temprana vida fué como semilla más tarde convertida en frondoso árbol cuya sombra cobijó a muchos. ¿Dónde está la solución de nuestras querellas? No ciertamente en el repudio sino en la asimilación. Si aceptamos a Buddha y rechazamos a Zoroastro, o aceptamos a Jesús y rechazamos a Krishna, la contienda durará siempre. No terminaremos nunca estas sectarias diferencias. Pero si admitimos a Buddha, a Zoroastro, a Jesús y a Krishna, entonces la disputa cesará para siempre. Lo mismo que hay diferentes senderos de progreso, tal como Karma o Servicio, Yñana o Conocimiento, Bhakti o Amor-Devoción, así hay diferentes Instructores que llegan a este mundo para enseñar diferentes ideales. Estos insignes Instructores son faros luminosos en el Sendero de la eternidad. A menos de que consideremos la armonía de todos estos ideales y de todas estas vidas, no seremos capaces de unirnos en Fraternidad eterna con el género humano.

¿Pero han de ser solamente los instructores religiosos quienes deben armonizarse? No, debe haber también armonía entre las diversas filosofías, entre unas y otras ciencias, entre una y otra verdad. Este era el ideal de Keshub Chunder. Cantaba en el templo del Universo el mantra de la Armonía. La Verdad es a la larga la herencia del mundo. Toda la ciencia es hija de una verdad. Dijo: »¿Aceptaré tan sólo el homenaje y sacrificio de los indos rishis sólo? ¿Puedo desechar a Jesús y las enseñanzas místicas de Sus sacramentos? ¿Tomaré el Evangelio del Buddha y me despediré de Mahoma? No, no puedo hacerlo. ¿Reverenciaré sólo a los rishis indos y no a los monjes y profefas de las riberas del Eufrates? Tampoco. ¿Consideraré sólo el aspecto religioso de las cosas y no el científico? No; ha de haber armonía entre la religión y la ciencia.» Por esto recurrió a los monjes y a los rishis indos, a Mahoma y a Buddha, a Jesús y a Chaitanya. Pero también recurrió a Faraday y a Newton, a Carlyle y al «rishi Emersón», quienes no fueron para Kesub tan solo conocidos intelectuales sino que los incorporó a su conducta y a sus ideales. En su corazón de corazones vió las armonizadas corrientes del Jumna y del Jordán; en su alma de almas vió a Krishna y a Cristo. Su mensaje fué una vez y para siempre el extirpador de la semilla de discordia, que nunca se extirpará si nos limitamos a decir: «Sí, vosotros sois budistas, muy bien; pero mi Cristo fué la mayor en-

carnación que jamás el mundo ha visto; así es que, si no aceptáis a mi Cristo, no os salvaréis.» Esta contienda mundial sólo quedará resuelta por el convencimiento de la unidad de todas las religiones.

Cuando el Occidente llegó al seno de Oriente, Keshub vió en aquella unión las posibilidades de la paz del mundo. Cuando fué a Inglaterra vió en la augusta reina Victoria la personificación de un gran símbolo de unidad. Se dirigió a la Reina como a «la Madre.» En la simbólica unión de India e Inglaterra, de Europa y Asia, vió el motivo de un abrazo universal, una unión del mundo, una gran fusión de ideales.

Indudablemente Asia ha de dar un gran mensaje al mundo en el transcurso del tiempo. Es la guardadora de la espiritualidad. Y la espiritualidad es la idea madre de todos los otros ideales. Asia ha nutrido a sus hijos con este idealismo. Keshub Chunder fué su genio espiritual del siglo XIX. Como verdadero hijo, él se estableció al pié de los ingentes Himalayas, a orillas del sagrado Bhagirathi para vindicar la causa de su madre Asia. «Europa necesita comprender al Asia». Esta fué la nota principal de su última conferencia: «Mensaje de Asia a Europa.»

«Antes de la formidable artillería de la agresiva civilización europea, de las escrituras y los profetas, del lenguaje y literatura del Oriente, y aún más, antes de sus costumbres y maneras, de sus instituciones sociales y domésticas y de sus refinadas industrias, ha sufrido Europa una cruel carnicería.»

«¿Puede venir algo bueno de Nazareth?» Esto decían los hipócritas fariseos respecto del Cristo oriental. Y tan vigoroso era el prejuicio, que aun el ingenuo Nataniel participó de esta opinión hasta que se puso en contacto con Jesús y por la pureza de su corazón reconoció en seguida la divinidad del Maestro. Del mismo modo los fariseos de Occidente han calumniado y desacreditado al Oriente sin ver lo que su incapacidad y prejuicios les ocultaba en la obscuridad de sus mentes, hasta el punto de que los de pensamiento puro, aunque ignorantes, creyeron que sin duda la misión de Europa era la de «civilizar» y «cristianizar» al Asia, cuna de todas las civilizaciones y creencias, incluso la del mismo Cristo, a quien el Occidente jamás ha comprendido porque nunca comprendió al Oriente.

Keshub Chunder agradecía el bien que Europa ha hecho al Asia. Dice: «Pero Europa, ha tenido en una mano la vida y en la otra la muerte». Vió con claridad que la civilización europea estaba exterminando la verdadera nacionalidad del Oriente.

«Por ésto, yo vindicaré al Asia», dijo Keshub. Asia le llamó por ser el lugar en que han nacido santos y profetas. Consideraba la tierra de Oriente como un lugar de peregrinación para el resto de la humanidad.

«¿No es Asia la cuna de grandes profetas y santos? ¿No es un lugar eminentemente sagrado de peregrinación para el resto del mundo? Sí, en el suelo de Asia han florecido y prosperado aquellos a cuyos piés yace postrado el mundo.

Para él el polvo de Asia era mucho más precioso que el oro o la plata. El Oriente era para él una Tierra Santa, donde florecieron los principales profetas y los más grandes genios religiosos

del mundo. Dijo vehementemente: »Ningún profeta nació fuera de las fronteras del Asia. Judíos, cristianos, musulmanes, induistas, budistas y persas tienen en Asia su solar común. Asia nunca fué excluida. Ha alimentado y mecido la cuna de todos los sistemas religiosos del mundo, de todas las grandes iglesias de Oriente y Occidente.»

«¡Cuán versátil su genio, cuán diversas sus dádivas, cuán comprensivo su carácter! ¡Cuán robusto pecho el que nutrió a tantos y tan amplios y divergentes credos e iglesias! ¡Madre de la cristiandad y del induismo, te enaltece y honra tu incomparable universalidad! Tú has criado a Jesús, a Buddha y a Zoroastro.

Las principales religiones del mundo son como hermanos que se alejaron de su casa solariega. Cada uno es singular en su aspecto, y sin embargo todos tienen el aire dc familia, el parecido fraternal!»

Para Keshub todos los profetas fueron compañeros asiáticos, y por lo tanto hermanos en un sentido especial. Sentía vehemente gozo y orgullo porque todos los Maestros e Instructores pertenecían a su nacionalidad.

«¡Cuán vasto es el corazón del Asia, cuán flexible su intelecto, cuán comprensiva y de diferentes aspectos su alma! ¿Cómo de su corazón brotaron tan grandes y gloriosos genios como Jesús y Buddha, Zoroastro y Confucio...? ¿Cómo en la misma tierra florecieron el panteismo, politeismo y monoteismo; comunismo, ascetismo, nacionalismo, ritualismo, quietismo y el espiritualismo más trascendental? ¿Cómo del mismo suelo brotaron tan divergentes credos como el induismo, budismo, judaismo, cristianismo, islamismo, zoroastrianismo, confucionismo y sikhismo? Es preciso que Asia sea una morada maravillosa en todas las edades.»

«Todas, todas las grandes religiones son mías, santa Asia, y sus fundadores son todos mis hijos. He aquí, sobre mis rodillas están sentados el profeta de Nazareth y el profeta de Nadea. La montaña en que Moisés vió a Jehovah en la zarza ardiente y recibió el Decálogo es mía, santa Asia; mía es la montaña en que Cristo Jesús predicó Su famoso sermón; míos también, son los Himalayas donde los arios se consagraron sumergidos en la contemplación; mío es el memorable árbol Bo bajo cuya sombra el gran Buddha alcanzó la final beatitud. Sinaí es mío, santa Asia, y el Jordán es mío, y el sagrado Ganges es mío. Los Vedas y la Biblia son mios, la Cruz y la Media luna mías son!»

Estacionado sobre esta universal y santa tierra de Asia, Keshub proclamaba su mensaje a Europa. «Europa, yo te amonesto que no seas sectaria.» El sectarismo ha sido el espíritu de toda la religión europea. El evangelio religioso de Occidente ha tratado de excluir todas las cosas del Oriente haciendo cuanto podía para que aceptasen al Cristo como el único mensajero salvador del mundo. Los males del sectarismo son inmensos.

(Concluirá)

(Traducido de «The Herald of the Star»-Enero 191 -, por Angel Calvo Blasco.)

Los sabios extienden su amor a todas las criaturas, pues saben que el Supremo está en todos los seres.

EN EL UMBRAL

FRAGMENTOS DE CARTAS A UN CHELA

POR R. L. M.

(Conclusión.)

Sé qué nuevas pruebas y dificultades arrostráis al presente; pero también vos sabéis que éstas son vuestra propia obra; y además, que sin ellas os será imposible progresar y desarrollaros. ¿Preferiríais una vida fácil y permanecer estacionado? Además, ¿qué son los sufrimientos? Por sombrías que, desde el punto de vista externo, sean vuestras perspectivas, si vuestra fe interior en la Misericordia y la Justicia supremas no se ha quebrantado, si os entregáis a Él en alma y corazón, podéis estar seguro de que todo lo deseable para vuestro mayor bien se hará y saldréis triunfante. Recordad siempre la sublime frase: «El Señor castiga a los que ama». Recordad que los Grandes Seres han pasado por el mismo camino que seguís en este momento y que vigilan sin cesar por los que Los siguen en su arduo, estrecho y deslizante sendero. En cuanto a mi humilde persona, cuya presencia deseáis, está en espíritu cerca de vos cuantas veces es preciso; el cuerpo físico no posee el don de la obicuidad; y además, su presencia no sirve para gran cosa; estad, pues, contento.

***

La única aprobación a que debe aspirar el discípulo es a la de su Señor y a la de su propia conciencia; por consiguiente, ¿qué importa que los hombres os juzguen falsamente, ni que, por maldad, hablen mal de vos? Todos los Grandes Seres, cuyas huellas seguimos, ¿no han sufrido semejantes ultrajes? ¿Yo mismo no he sido difamado mil y mil veces tan injustificada como indignamente? ¿Por qué intentaríais escapar al común destino de todos los peregrinos del Sendero de la vida real? ¿No ha dicho Shri Krishna que debemos conservar el mismo equilibrio en la alabanza que bajo el vituperio? Si vuestra conciencia está limpia y si os halláis en estado de presentar al Señor un corazón puro, debéis regocijaros en vez de revolveros contra las calumnias dirigidas contra vuestra reputación. Es una de las elementales lecciones que debe aprender todo aspirante, y no debéis fallar en este punto.

***

Tal es la vida en los planos inferiores, mi querido hijo. Si el hombre no recobrase el desapasionamiento, jamás se volvería hacia lo Real. Por otra parte, el que busca al Señor debe aprender a ofrecérselo gozosamente todo, atestiguando así que su amor por Él es el sentimiento de su sér; así, hijo mío, permaneced en calma, y, ante todo, ofrecedle vuestro corazón y permaneced en paz en medio de las terrenas miserias. No agreguéis inútil-

mente a vuestros sufrimientos la idea de que esa pérdida hubiera podido evitarse... Nada puede hacer desaparecer a un hombre antes de que haya llegado su hora, y por misteriosas que sean las vías del Señor, son supremamente sabias y justas y por consiguiente perfectamente ordenadas. Valor, hijo mío, y aprendiendo verdaderamente a resignaros pondréis término a vuestros sufrimientos.



¿Buscáis el amor del Señor? Si le buscáis, os es preciso soportar todos los males de la carne con inquebrantable paciencia, calma y resignación; si no, aún podéis volver sobre vuestra decisión, retornar a la vida del mundo y llevar una vida fácil. En otro tiempo hicisteis vuestra elección y entonces no ignorabais en absoluto lo que os esperaba en el Sendero elegido; antes al contrario, habíais recibido todas las informaciones y vislumbres necesarios sobre las pruebas que al presente encontráis y todo lo que os sucede os había sido anunciado y lo aceptasteis; pero no es demasiado tarde aún, y creo que la facultad de retiraros permanece vigente. ¿Queréis usar de ella tan sólo para obtener un descanso en vuestras dificultades presentes, o preferís proseguir vuestro camino a través de lo peor de lo que el mundo pueda infligiros, y pasar a las regiones en que ya no podrá alcanzaros el mundo? En cuanto a la fuerza necesaria para afrontar la «prueba del fuego» se os ha dado tanto cuanto se os podía dar. En esto jamás hubo parsimonia. *En los planos superiores no hay parsimonia alguna,* y si pudieseis ver con qué compasión y cuidado se vela sobre vos y se os guarda, se reconfortaría vuestro corazón, mucho más de lo que al presente puede estarlo; pero por razones que no puedo expresaros se os niega tal reconfortamiento. Sin embargo, si perseveráis y permanecéis ligado fuertemente a vuestra fe, recobraréis esta bendición y todo irá bien. Debe el individuo cooperar en cierta medida en la obra de su desenvolvimiento; de lo contrario, no le pertenecería.

Os ruego que no os dejéis intimidar. Vuestra filosofía debe enseñaros que el temor está desprovisto de fundamento, y vuestra fe en la Justicia de la Buena Ley deberá daros la fuerza necesaria. Finalmente, debéis tener también alguna confianza en los que miráis y reverenciáis como Maestros. ¿No basta todo esto a dominar vuestra nerviosidad? Jamás deben dominaros vuestros nervios. Conozco todas vuestras dificultades, pero estad seguro de que nada acaece sin sus buenas razones y un benevolente designio.



Días pasados ensayé impresionar un poco vuestra conciencia. Esta misma mañana he hecho un ligero llamamiento, pero vos sabéis mejor que yo si fué bastante para despertar vuestra atención; en todo caso no debéis tener ya la impresión de soledad tan viva como antes. Los conocimientos que habéis adquirido, las experiencias que habéis pasado, deben ser suficientes para preservaros del más pasajero descorazonamiento. Sin duda sufrís aún la impresión de sequedad y desolación, como olas que van y vie-

nen, pero no deberán persistir, ni penetrar más allá del mental inferior. De hoy en adelante debéis estar suficientemente escudado contra ellas.

* * *

Aunque haya transcurrido algún tiempo sin encontrarnos, sabéis, yo así lo espero, que ocupáis lugar preferente en mi corazón y que jamás olvido a ninguno de los que dirigen sus miradas hacia lo alto, hacia el Señor; ¡ojalá sea vuestra visión más clara cada día y que se ensanche vuestro corazón sin cesar bajo el influjo del amor que purifica y regenera! Tal es el ruego que formula vuestro constante devoto.

* * *

Espero que vuestro querido B... se mantenga a la altura de la prueba que atraviesa. Sabe, sin duda, que el sufrimiento purifica el alma y el corazón del aspirante a discípulo, como purifica el fuego todas las cosas terrestres. Todo aquel que aspira a consagrarse al Templo de Dios, debe tener por bienvenido el sufrimiento, bajo cualquiera forma que se presente. La felicidad que proporciona la pureza y la perfección del alma; la verdadera «Ananda»[1] que se manifiesta cuando el último tinte de personalidad ha sido borrado, compensa y sobrepuja a no importa qué suma de lo que llamamos sufrimiento, y *depende de la manera con que ha sido soportado el sufrimiento*. El verdadero devoto, el real ocultista es ecuánime en el placer y en el dolor. Tened valor todos vosotros. En verdad, «Dichosos los que sufren».

FIN.

(Traducción de J. Pavón.)

(1) Beatitud.

NOTAS

Acompañamos a la Presidenta del Grupo núm. 1 de la «Orden de la Estrella de Oriente» en Madrid, doña Juana Borillo, en la dolorosa prueba a que la somete la pérdida de su hijo Manuel, de edad 22 años, acaecida el 9 de Octubre último, cuando las esperanzas y anhelos paternales se cifraban en el fruto del sacrificio en bien de los hijos, que es tal vez la única o la mejor compensación del esfuerzo de los padres. Tales quebrantos solo pueden salvarse afirmando el ánimo en el convencimiento de que la más estricta justicia regula las cosas y de que cuanto sucede es siempre lo mejor para el progreso del alma.

«*Rama Barcelona*».—El dia 12 de Octubre se inauguró en esta Rama el curso de sesiones 1919-20. Fueron escogidos, como de costumbre, dos libros para estudio de los miembros y uno para concentración.

Dióse después lectura de una carta del Vocal 1.° de la Rama, don Carlos Blanquet, haciendo entrega a la misma de sus nume-

rosos libros con sus dos bibliotecas. Las obras traducidas al castellano habían sido ofrecidas por el donante a don Guillermo Roig, también miembro, pero éste no quiso retenerse ningún volúmen prefiriendo que juntamente con los franceses fueran de propiedad exclusiva de la Rama. El señor Presidente, en nombre de todos los miembros, dió las gracias al señor Roig por su magnánima acción, acordándose darlas oficialmente al señor Blanquet. Además hizo presente que con este donativo se presentaba para todos una ocasión de conocer obras muy apreciadas desde el punto de vista ocultista, las cuales por su valor y antigüedad raramente podían encontrarse en librería alguna.

Se enteraron todos los miembros con satisfacción que el tan querido como profundo teósofo don Jacinto Planas, Vice-presidente de la Rama, podría asistir nuevamente a las sesiones que se celebren. Ojalá que karma pueda permitirnos, para siempre, escuchar sus elevados conceptos y el sentir entre nosotros la corriente de amor, de elevación y paz que percibimos cuando se encuentra a nuestro lado.

Finalmente recordó el señor Presidente que el cinco del mismo mes de Octubre fué el aniversario de la desencarnación del estimadísimo hermano don Fernando Sansalvador. A su memoria enviaron todos los miembros un pensamiento de fraternal amistad y eterna gratitud.—M. S.

Libros y Publicaciones recibidos:

Libros:

El primer tomo de *Nuevos Estudios Teosóficos sobre la Constitución del Ser*, por Jyotis Pracham, M. S. T.

Tratándose de una eminencia teosófica como el autor de esta obra, nuestro, por otra parte incompetente, elogio no haría otra cosa que empañar su verdadero mérito. Sin meternos, pues, en la crítica de la obra en sí, de la que además sólo tenemos el primer tomo, diremos únicamente que presenta al Ser bajo una clasificación de principios enteramente nueva. Su estilo claro, correcto y fácil, dado lo abstruso de la materia y lo difícil de su tecnología, ofrece a cualquiera que posea criterio independiente y algunos conocimientos teosóficos un buen elemento para intensificarlos. Contiene dos retratos: uno de la Sra. Blavatsky en la portada y otro de D. Joaquín Carbonell, primer presidente de la logia Hiranya.

He aquí su índice:

Nota preliminar: Lo que es y lo que no es la Teosofía; nuevos estudios teosóficos sobre la constitución del Ser; el Ser en relación con los Planos Universales; el Ternario del Ser manifestado; conversión del Ternario en Septenario; conversión del Ternario en Nonario; la constitución Septenaria incluyendo la Nonaria; distinción ente el Jiva y el Prana, por qué no se incluye el segundo con los constituyentes primarios del Ser; Prana aspecto del Kshetradjna; el Jiva es la Mónada, que es el Atman; su metafísica desde el punto de vista esotérico; Saguna Brahman y Nirguna Brahman; Ishvara, Su bisexuación; Purusha y Prakriti, los atributos principales de cada uno y fuerza y materia.

Ecos de un Canto. Meditaciones sugeridas por los Pensamientos del Poema Épico del «Mahabharata», titulado *Canto del Señor,* por F. Vallés V.

Es un opúsculo «dedicado al Adepto que fué H. P. B.», excelente para llevarlo a todas horas en el bolsillo y leer y rumiar de cuando en cuando alguno de sus *trescientos cuarenta y cinco* versículos, agrupados en once ecoicos.

* * *

Higiene del Cuerpo, por Eulalia Grabolosa. Su lema es: «Vuelve a la Naturaleza y serás fuerte», y va autorizado con un proemio de Mariano Anglada.

Contiene trece capítulos, cuyos títulos son: Los alimentos; el agua usada exteriormente; uso interno del agua; más sobre el agua; el aire; la respiración; el sol; actividad y reposo; el sueño; la vista; los vestidos; la mente; y resumen y conclusión. Se reparte gratis.

* * *

La 3.ª edición de *Doctrina Espiritista* por D. Quintín Lopez, Director de la revista *Lumen,* ya conocido por otras obras literarias.

Es un Manual de Filosofía dividido en tres libros: *Ontología (Teodicea, Cosmogonía* y *Cosmografía)* con un cuadro sinóptico; *Antropología,* en que se trata de las razas, de la naturaleza del Ego y de sus funciones, de la unión del alma y el cuerpo, de la vida planetaria, de la vida en el espacio, encarnaciones ultramontanas, renocimientos, etc., y *Etica,* donde se estudian la ley en general y las leyes de existencia, reproducción, sociabilidad, progreso, libertad, justicia y perfección. Se vende al precio de 5 pesetas, y es propiedad de la Casa Editorial Maucci.

* * *

L'Emprise Allemande sur la Rusie depuis le XIIe siècle jusqu'a nos jours, por O. W. de Lubicz-Milosz.

Damos las más expresivas gracias a todos los donantes.

* * *

Publicaciones:

Barranquilla (Colombia), ASTREA (ns. 38 al 45).—**Benares** (India), THEOSOPHI IN INDIA (Junio y Julio). — **Buenos Aires,** EL ATALAYA (Julio y Agosto).—**Id.,** LA ESTRELLA DE OCCIDENTE (Diciembre).—**Id.,** LOS PRINCIPIOS (ns. 11 y 12).—**Id.,** ONDAS BUDDHICAS (Abril y Mayo).—**Mérida** (Yucatán), MAYAB (Junio).—**México.,** FLORES DE LOTO (n.° 4).—**París.,** LE LOTUS BSEU (Abril, Mayo, Junio y Julio).—**Porto Alegre** (Brasil), ALMA (Noviembre - Diciembre).—**Id.,** O DELTA (Junio).—**Roma,** BOLLETTINO DELLA SOCIETA TEOSOFICA ITALIANA (Junio - Julio).—**Id.,** ULTRA (Junio.)—**San José de Costa Rica,** ALCIONE (ns. 3 y 4).—**Id.,** VIRYA (Junio).—**Santiago de Chile,** NUEVA LUZ (Marzo, Abril y Mayo).—**Sevilla,** ZANONI (n.° 7.)—**Tarrasa.;** LUMEN (Junio, Julio, Agosto y Septiembre).—**Valencia,** LA LUZ DEL PORVENIR (Mayo-Junio y Julio - Agosto). — **Valparaíso,** REVISTA DE ESTUDIOS PSÍQUICOS (Julio.)

También hemos recibido el 2.° número de la revista *Sirio,* órgano mensual de la logia teosófica *Sirio,* de México. Su editor responsable es D. Marcos Joseph.

Le deseamos muchos años de vida próspera.

Imp. de J. Sallent y C.ª — San Quirico, 32. — Teléfono 520. — Sabadell.